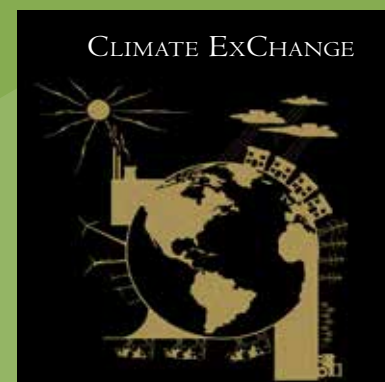


Del ámbito global al regional y al nacional: cómo crear servicios climáticos operativos



Construyendo apoyo para los servicios climáticos a nivel nacional

El Marco Mundial para los Servicios Climáticos (MMSC) ya ha tenido éxito en el establecimiento de colaboraciones eficaces a nivel mundial. Los gobiernos, con el apoyo de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales, están colaborando para potenciar el concepto de servicios climáticos, la obtención de fondos y el lanzamiento de proyectos. El siguiente paso es lograr que el MMSC sea una realidad tanto a nivel nacional como local para acercarlo a los usuarios finales de las predicciones, la información y el asesoramiento climáticos. Todo ello se puede llevar a cabo mejor mediante el diálogo entre los países y los marcos que guían los servicios climáticos operativos. El MMSC intenta acelerar este proceso a través de una serie de talleres regionales sobre servicios climáticos a nivel nacional.

Los talleres regionales permiten a los expertos encontrarse con sus homólogos de países vecinos para debatir sobre problemas y necesidades comunes. Asegurando una masa crítica de expertos de distintos sectores como la meteorología, la investigación climática, la salud pública, los riesgos de desastre, la gestión de recursos hídricos y la agricultura, pueden tener lugar debates altamente enriquecedores. Estas discusiones allanan el camino para el siguiente y crítico paso: entablar diálogos nacionales que conduzcan directamente a la demanda de servicios operativos.

El primer taller regional sobre servicios climáticos a nivel nacional tuvo lugar en Bangkok en octubre de 2012. Se centró en los países menos desarrollados de Asia y fue patrocinado por la OMM, el Banco Asiático de Desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Servicio Meteorológico Tailandés. En él participaron más de 50 expertos de nueve países y de organizaciones mundiales y regionales.

El segundo taller regional se celebró en Puerto España (Trinidad y Tabago) en mayo de 2013 y atrajo a unos 70 participantes, tanto proveedores como comunidades de usuarios, de 20 países. También fue organizado por la OMM, en esta ocasión en colaboración con el Instituto de Meteorología e Hidrología del Caribe (IMHC) y la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA), con apoyo financiero de la FAO, de la Agencia Estatal de Meteorología de España (AEMET) y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Los próximos talleres estarán organizados para regiones de América Latina y del Pacífico sur.

Problemas e intereses comunes

Los talleres de Bangkok y Puerto España alumbraron un buen número de cuestiones probablemente importantes para todas las regiones. Para empezar, unos servicios climáticos fiables deben estar sustentados en una buena ciencia y en una buena investigación. Gracias a una profunda investigación científica se han conseguido importantes avances en la predicción estacional para muchas regiones (particularmente los trópicos), y está creciendo la confianza en las predicciones sobre el cambio climático a largo plazo.

Para avanzar en la predicción estacional y desarrollar la capacidad regional, la OMM está promoviendo la creación de Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC). Dado lo limitado de los recursos de los países en desarrollo, los foros se centran principalmente en la investigación aplicada. Los FREPC tienen dos objetivos principales: fortalecer la colaboración entre los expertos climáticos regionales así como con los usuarios de las predicciones climáticas (si los usuarios no pueden entender o utilizar las predicciones, estas tienen poco valor), y con el tiempo mejorar la exactitud de las predicciones

Cómo comunicar el MMSC y los servicios climáticos

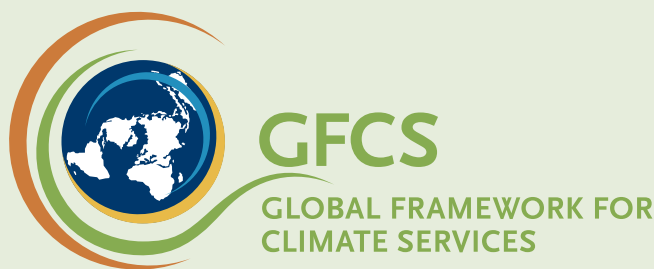
Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) transmiten de forma regular información sobre el tiempo y los episodios extremos; como consecuencia de ello, se ha incrementado su visibilidad y ha aumentado la sensibilidad de la opinión pública acerca del valor de los servicios meteorológicos. Los proveedores de servicios climáticos querrán igualar este éxito en el área de la variabilidad del clima y el cambio climático. Los retos que hay que afrontar para lograrlo son muchos: los servicios climáticos no están tan desarrollados como los servicios meteorológicos, el clima se experimenta menos directamente que el tiempo, las predicciones climáticas son más complejas que las predicciones meteorológicas y el clima implica respuestas estratégicas a largo plazo que pueden ser más difíciles de evaluar. Por esta razón, las comunicaciones y la divulgación resultan vitales para aumentar la formación climática y convencer a la gente de que los servicios climáticos pueden proporcionar muchos beneficios.

La estrategia en las comunicaciones del Marco Mundial para los Servicios Climatológicos (MMSC) busca involucrar a los gobiernos, a organismos de las NU y a otros socios con los que construir un marco multidisciplinario y multisectorial. También tiene como objetivo informar a los potenciales usuarios de los servicios climáticos sobre el notable progreso en la ciencia climatológica, en los servicios y productos operativos resultantes del mismo, y sobre los beneficios que las comunidades y los sectores socioeconómicos están ya cosechando gracias a la información, las predicciones y los avisos climáticos.

La OMM y otras organizaciones promueven de forma activa el MMSC a través de Internet, talleres, presentaciones, publicaciones, artículos, divulgación a través de los medios de comunicación y las redes sociales. En octubre de 2012 la Reunión Extraordinaria del Congreso Meteorológico Mundial adoptó la estrategia de comunicaciones, que puede encontrarse en el sitio web del MMSC.

La marca MMSC

El arte de crear marca constituye una herramienta útil para asegurar una estrategia y un enfoque coherente con la divulgación. Se puede definir una marca como aquello que la gente percibe o que responde a un producto, servicio u organización: confían en el producto o no, quieren utilizarlo o no. En el caso del MMSC, la marca o identidad es la suma de todos los atributos del Marco; lo que incluye la identidad visual, es decir, el logo y el



aspecto y la percepción homogéneos del sitio web y de las publicaciones del MMSC.

Más importante es el valor añadido percibido o las características de la marca MMSC que la diferencian y la hacen única con respecto a las demás. El MMSC representa una colaboración interdisciplinaria, dirigida por los gobiernos, que engloba todo el sistema de las Naciones Unidas. Proporciona acceso a una ciencia vanguardista y a sus aplicaciones, responde tanto a la variabilidad del clima como al cambio climático, apoya las prioridades nacionales, ayuda a los gobiernos a crear servicios climáticos nacionales y regionales, y faculta a los usuarios a utilizar los servicios climáticos para solucionar problemas reales. Estos son los valores que atraen a la gente hacia la marca MMSC.

Para dar vida a la marca MMSC resulta esencial disponer de historias y mensajes convincentes. La Oficina del MMSC ha recogido ya varios casos de estudio de diversos gobiernos y organizaciones y los ha presentado en *Climate ExChange*, un libro de 250 páginas con más de 100 autores, publicado por la OMM y Tudor Rose en octubre de 2012. Al mismo tiempo que los servicios climáticos se desarrollan debería ser posible mejorar el relato de estas "historias de interés humano" sobre cómo algunos servicios específicos están ayudando a individuos o a comunidades a abordar problemas urgentes. Es importante para toda la comunidad del MMSC recopilar y compartir historias que hablen sobre el impacto en el ser humano del clima y de los servicios climáticos.

Divulgación nacional

Aunque las actividades de divulgación del MMSC en un principio comprometieron a los gobiernos y a las organizaciones a nivel internacional, cada vez deben centrarse más en llegar a los niveles regional y nacional. Ahora es vital captar socios en los marcos nacionales y estimular a los usuarios finales de los servicios climáticos. El objetivo debería ser promover el conocimiento climático y la comprensión general de los servicios climáticos, incluyendo a los políticos, a los funcionarios de alto nivel responsables de los presupuestos nacionales y de desarrollo, y a los potenciales patrocinadores. En esta línea, los SMHN pueden abrir la puerta al diálogo para definir las necesidades de servicios específicos de los usuarios en sectores prioritarios.

Planificar

Para ser eficaz, la divulgación nacional no debería tratarse como un complemento o como algo improvisado. En lugar de eso, las comunicaciones deberían integrarse desde el principio dentro de todas las actividades que apoyan a los servicios climáticos. Preparar un plan por escrito con antelación supone una manera útil de meditar acerca de la marca, los mensajes y las historias que deberían presentarse. Tendrían que identificarse los destinatarios prioritarios (como pueden ser los usuarios finales de los sectores público y privado, los medios de comunicación, los potenciales socios, los patrocinadores) y deberían aprovecharse las múltiples herramientas y canales de comunicación (Internet, prensa, etc.).

Los mensajes genéricos podrían incluir: la ciencia y la predicción climática están ya suficientemente desarrolladas como para respaldar servicios operativos; los servicios climáticos suministran información y predicciones prácticas; una toma de decisiones inteligente en relación con el clima mejorará las vidas y los medios de sustento; etc. En la medida de lo posible, los mensajes a nivel nacional deberían ser más específicos y concretos.

Otras consideraciones a tener en cuenta para que la divulgación sea eficaz serían: reconocer que muchos potenciales usuarios pueden no estar familiarizados con las bases de la variabilidad del clima y el cambio climático y mucho menos saber qué se entiende por “servicios climáticos”; los mensajes y las historias deberían ser simples, positivos, importantes para la vida cotidiana y expresados en un lenguaje que no sea técnico; y, siempre que sea posible, los servicios climáticos deberían vincularse a otras prioridades gubernamentales, y a campañas y episodios actuales (temporales, sequías, presentaciones de los informes de evaluación del IPCC, etc.).

Como demuestran estas breves sugerencias, la divulgación es bastante simple aunque no siempre es fácil. Disponer de la capacidad, de la cualificación del personal, del tiempo y de los fondos para dedicarlos a una divulgación eficaz supone un desafío crucial. Aunque se requiera claramente contar con una inversión inicial, los beneficios que resultan de atraer ayuda política y financiera y la formación de los usuarios aseguran que la divulgación se pagará por sí misma.

estacionales regionales. Los FREPC ya se han establecido en más de 10 regiones, incluyendo el Caribe, el sureste de Europa y Sudáfrica, y constituyen un elemento crucial para el MMSC y para el desarrollo de los servicios climáticos operativos.

La investigación depende de los datos, y el interés sobre la cantidad y la calidad de los mismos es universal. Obtener, tratar y suministrar datos puede resultar caro. Es posible que sea necesario identificar las bases de datos útiles perdidas y deterioradas que necesitan recuperarse. A nivel regional puede ser útil discutir sobre temas relacionados con los datos.

La cuestión de cómo maximizar los limitados recursos puede también prestarse a soluciones regionales. Los centros de excelencia, por ejemplo, pueden mantenerse más fácilmente a nivel regional que a nivel nacional. La coordinación regional podría también resultar de utilidad para asegurar que el MMSC se alinee con los marcos y estructuras mundiales que las Naciones Unidas y otros organismos han creado para ayudar al desarrollo sostenible.

Los talleres regionales permiten a los participantes examinar las diferencias, el desarrollo de las capacidades y las estrategias para atraer a las partes interesadas. Ofrecen la oportunidad de compartir buenas prácticas y experiencias satisfactorias en el suministro y en la utilización de los servicios climáticos. Permiten estudiar la forma de lograr que los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) y otros proveedores de servicios climáticos comuniquen mejor la información más técnica a expertos en campos igualmente técnicos y que posean su propio lenguaje altamente especializado. Los participantes en el taller pueden también intercambiar ideas sobre la manera de implicar a los funcionarios gubernamentales de alto nivel, a los potenciales patrocinadores, a los medios de comunicación y a otras audiencias con mensajes y argumentos convincentes que aumenten la sensibilización sobre el modo en que los servicios climáticos pueden contribuir al desarrollo sostenible (véase el recuadro).

Servicios sanitarios inteligentes desde un punto de vista climático en el Caribe

Los talleres regionales también pueden analizar con mayor detalle los servicios climáticos para sectores específicos. Los participantes pueden llevar a cabo un estudio de los servicios climáticos disponibles y utilizados en el momento actual y hacer una lista de los que necesitan. Pueden identificar diferencias específicas, necesidades en el desarrollo de las capacidades, acuerdos institucionales, prioridades y pasos a seguir.



Participantes en el segundo taller regional que se celebró en Puerto España (Trinidad y Tabago) en mayo de 2013.

Por ejemplo, en el taller celebrado en el Caribe los expertos en clima y en salud aportaron ideas sobre temas que muchos de ellos reconocieron no haber abordado antes. Identificaron el dengue como una preocupación regional común. Esta enfermedad es habitual en el Caribe durante la estación lluviosa. Se necesitan sistemas de alerta temprana eficaces para advertir a la población vulnerable acerca de las medidas a adoptar para minimizar los riesgos de un posible brote. Las autoridades sanitarias necesitan que los servicios climáticos combinen las predicciones estacionales de lluvia, temperatura y humedad para prever los brotes de dengue. Esta información debe comunicarse con antelación de forma que las autoridades sanitarias puedan lanzar la oportuna campaña de divulgación.

Para los servicios climáticos otras áreas prioritarias en el Caribe en las que pueden ayudar a la salud pública son las infecciones en las vías respiratorias, la diarrea y la gastroenteritis, y los daños debidos a los desastres naturales. Además de los tres parámetros climáticos ya citados, estas tres áreas requerirán, respectivamente, el suministro de información sobre el polvo transportado desde el desierto del Sahara, información sobre el cambio climático, por ejemplo, sobre el calentamiento del océano, y datos y pronósticos sobre episodios extremos. Para comprender mejor la conexión entre el clima y algunos de estos temas relacionados con la salud pública es vital llevar a cabo una investigación continua. Como fundamentales son también para cartografiar los riesgos sanitarios, la disponibilidad de los datos meteorológicos y climáticos históricos a largo plazo de los SMHN, preferiblemente informatizados en un formato que los expertos en salud puedan entender, y que sean transmitidos con puntualidad.

Para conseguir todo esto es esencial un diálogo regular entre los ministerios de sanidad y los SMHN. Incluso con la mejor voluntad del mundo, el inicio y el mantenimiento de este diálogo puede suponer un reto. La gente está absorbida por su trabajo cotidiano y los recursos son limitados. En una situación ideal, una persona u organización será la encargada de facilitar el diálogo y de

coordinar el intercambio de datos e información entre las agencias nacionales. (Algunas veces se puede requerir la intervención de las instancias decisorias para mejorar esta colaboración). Otro asunto que podría abordarse a través de un marco nacional sería la traducción de los informes de investigación y de los productos de otras lenguas utilizadas en la región. El resultado final del diálogo debería ser la incorporación de los servicios climáticos a los servicios sanitarios operativos.

Hoja de ruta para la acción nacional

Los diálogos regionales en Asia y en el Caribe ya han demostrado su valor. El próximo paso hacia los marcos nacionales para unos servicios climáticos operativos será organizar diálogos a nivel nacional para reunir expertos de los sectores sensibles al clima.

Estos diálogos desarrollarán mecanismos de coordinación nacionales y alimentarán las colaboraciones y las redes de usuarios y de proveedores de los servicios climáticos. Los servicios climáticos resultantes deberían ser concebidos para abordar los distintos retos específicos de cada país y las necesidades de los usuarios. Deberían estar orientados a la acción y a resolver problemas reales. Los diálogos a nivel nacional ayudarán a los usuarios a definir sus necesidades de modo que los proveedores de servicios puedan darles respuesta. Las consultas nacionales también posibilitarán que las instituciones y los socios participantes lleguen a acuerdos sobre sus respectivos papeles y responsabilidades. Los mecanismos de gobierno eficaces de los marcos nacionales asegurarán que todas las partes trabajen para lograr objetivos comunes y para evitar solapamientos y diferencias. También harán posible identificar las necesidades en el desarrollo de capacidades y adoptar un enfoque común ante los patrocinadores internacionales.

Además, para involucrar a los expertos de los principales sectores, estos diálogos nacionales pueden empezar a atraer a los funcionarios políticos de alto nivel que toman decisiones en materia de recursos y presupuestos. Para ello, es posible que los promotores de los servicios climáticos necesiten expresar los impactos del clima en términos de impactos financieros y de desarrollo, es decir, hablar el mismo lenguaje que los planificadores del desarrollo. Deben convencer a los políticos de que ignorar los riesgos del clima dañará sectores económicos fundamentales, como el turismo, la agricultura, o el desarrollo en las zonas costeras y, por consiguiente, toda la economía nacional. Una señal de su éxito en la creación de este nuevo modelo será que el Ministro de Economía revise el plan estratégico del Ministro del Agua y pregunte: ¿cómo aborda tu plan los riesgos climáticos?